Tumaco, abril de 2021

COMUNICADO DE PRENSA

En Colombia, 60 mujeres negras/afrodescendientes provenientes de Barbacoas, Bogotá, Buenaventura, Cartagena, la región del norte del Cauca, Medellín, Pasto, Turbo entre otros municipios denunciaron que: "***las medidas que operan el modelo económico son expresiones continuadas del racismo estructural, en la medida que interrumpen, condicionan, anulan y acorralan las formas de vivir que hacemos las mujeres negras en los espacios donde por tradición o por necesidad estamos haciendo la vida".***

A través del teatro, el cuento, el video, la audiencia comunitaria: **Desarrollo y Racismo "realidades e impactos de la violencia contra las mujeres negras/afrodescendientes en nuestras diversas identidades**", realizada el 19 de abril en Tumaco-Nariño, presentó testimonios alrededor del despojo y el desarraigo generados por el monocultivo de caña y la minería no-tradicional ilegal en el norte del Cauca, la pobreza generada por los intereses económicos estatales y de multinacionales en Buenaventura, la sistematicidad de la discriminación racial en las urbes, y la violencia del militarismo en Urabá y Tumaco.

Dentro de las principales conclusiones de la audiencia se estableció que el desplazamiento, el desarraigo ocasionado por la mercantilización y sobreexplotación del territorio, acompañados del despojo cultural son formas de violencia contra las mujeres negras/afrodescendientes y conducen al exterminio del pueblo negro/afrodescendiente. Para las mujeres negras/afrodescendientes organizadoras de la audiencia, esto, más que un efecto, es intencionalidad del modelo económico impuesto que interviene los territorios y amenaza las formas propias de crear y proteger la vida. Por tanto: ***"las violencias contra los territorios son también violencias basadas en género".***

Así mismo, las mujeres exigieron que se declare un año para la Sanación y Reconciliación con el entorno y la erradicación de las prácticas extractivas que afectan los ecosistemas. También pidieron a organizaciones hermanas y las agencias de cooperación internacionales visibilización y atención en las temáticas que abordaron los testimonios, para generar condiciones reales que les garantice una vida sin daño.

La audiencia fue un espacio autónomo conformado por organizaciones como el Proceso de Comunidades Negras -PCN, la Red Nacional de Mujeres Kambirí, la Asociación de Mujeres Afrodescendientes el Norte del Cauca -ASOM, la Corporación Caminos de Mujer, la Fundación Johana Maturana, la Asociación de Consejos Comunitarios del Norte del Cauca -ACONC, la Fundación de Víctimas Valle de Bendiciones y la Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora, en asocio con la organización MADRE.

Mujeres autoridades del pueblo negro/afrodescendiente; Ana Granja del municipio de Francisco Pizarro - Nariño, Clemencia Carabalí de Buenos Aires -Cauca y María Elena Arroyo de Buenaventura-Valle, exigieron celeridad por parte del Estado colombiano para la implementación del Acuerdo de Paz, especialmente del capítulo étnico.

La Audiencia comunitaria contó además con la participación de la comisionada Gay McDougall, académica Distinguida en Residencia en el Centro Leitner de Derecho y Justicia Internacional de la Facultad de Derecho de la Universidad de Fordham, que manifestó: *"las denuncias de las mujeres negras afrodescendientes están siendo escuchadas por la comunidad internacional y hay mucha preocupación por la ocupación militar en los territorios habitados por descendientes de africanos, asesinatos selectivos de miembros de la comunidad, el aumento del desplazamiento interno forzado masivo y la gran desprotección de la comunidad por parte del Estado".*

Por su parte, Rosa Celorio, decana asociada de Estudios Jurídicos Internacionales y Comparados, concluyó que *"Cuando una escucha sus historias queda clarísimo que la historia de invisibilidad, exclusión, de racismo, de discriminación racial y de violencia y discriminación en base en género todavía es parte del presente, de la situación de las mujeres afrocolombianas y realmente esto es parte del conflicto armado pero también es parte del diario vivir en Colombia. Estamos hablando de la cultura y el territorio y sus interferencias, además, queda claro que los territorios ancestrales son campos de batalla, de muerte y de pobreza y como el racismo se usa como estrategia de control y de humillación, una estrategia para mantener posiciones que son de exclusión y eso es clave para entender la situación de las mujeres afrodescendientes en Colombia. Como comisionadas, nos preocupa mucho la historia de racismo".*

Madeleine Rees, ex Secretaría General de la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad (WILPF), *coincidió en que el conflicto armado en Colombia continua y son las mujeres negras /afrodescenientes las más afectadas. Además manifestó su preocupación por la lentitud de la justicia para determinar las sanciones a los perpetradores y por la reparación integral a las víctimas.*

Para más información, escríbanos al correo audienciadesarrolloyracismo@protonmail.com, visite: o comuníquese al +57 318 374 12 07